



Juan Ignacio Zavala

## Votar y vigilar

**S**on múltiples las opiniones y comentarios sobre las posibilidades y alcances del voto en blanco o más aun, lo cual es mejor, cómo darle una mayor dimensión, un mayor alcance al voto ejercido. En *MILENIO*, Aguilar Camín ha desglosado algunas de sus propuestas para hacer que el Poder Legislativo cueste menos y produzca más. Por supuesto, algunas de éstas son debatibles, pero me parece que la discusión respecto de nuestro Congreso debería seguir ese orden de ideas. ¿Cómo hacerlo más productivo?

Las respuestas, creo, están en los propios electores. En la democracia mexicana no hemos querido darle una mayoría al presidente en turno. Es una de las opciones del balance, del juego democrático. Acostumbrados a ver

un poder que se despachaba para todo con la cuchara grande, que disponía a su antojo sin ninguna traba, los mexicanos han decidido reiteradamente ponerle un contrapeso al poder presidencial. Esto, sin lugar a dudas, tiene sus beneficios porque acota y limita las tentaciones autoritarias, tan propias del ejercicio del poder. Por otro lado, tampoco hemos actualizado el sistema presidencialista para que un presidente pueda tener más capacidad de acción en una situación límite ante el Legislativo u otras situaciones. Al no tener mayoría, también es natural que no salgan los proyectos completos que desea el Ejecutivo. Se le modifican radicalmente o simplemente no pasan. Esto genera limitaciones a un proyecto de gobierno. Las cosas se quedan a medias — si bien le va al Ejecutivo — y los ciudadanos se

sienten irritados, unos con el gobierno, otros con el Congreso y otros con todos.

Ahora bien, si el aspecto de las mayorías no funciona, ¿cómo exigirle cuentas a los que hacen leyes, autorizan presupuestos, cambian partidas, citan funcionarios al mismo tiempo se evalúan califican, y se pagan a sí mismos? Ya es de todos conocido que un punto fundamental para lograr esto es la reelección de

los diputados. Nuestra democracia no será lo suficientemente moderna mientras no incluya este aspecto.

Otro elemento lo constituyen los denominados observatorios ciudadanos. Para medir al parlamento europeo existen dos webs, [www.votewacht.eu](http://www.votewacht.eu) y [www.parlorama.eu](http://www.parlorama.eu), que, se asegura en un reportaje de *El País*, han puesto en aprietos a los políticos, concretamente a los miembros del Parlamento Europeo, cuyas actividades como legisladores son seguidas paso a paso.

Los informes que ha hecho (o no ha hecho) cada diputado, propuestas de resolución, enmiendas, intervenciones en el pleno, preguntas parlamentarias, declaraciones escritas, opiniones y porcentaje de asistencia a plenos, todo esto es enlistado a detalle. Gracias a estos mecanismos el eurodiputado italiano Umberto Bossi ganó el mote de *El eurovago*. Asistió en cuatro años apenas a 9% de las sesiones en el pleno y tiene cero en todo lo demás. O sea, no hizo nada, ni preguntas ni propuestas ni nada. Si eso pasa en Bruselas, ¿qué pasará aquí? Tal como dice el reporte: contra la abstención, transparencia. ■■

[juanignacio.zavala@milenio.com](mailto:juanignacio.zavala@milenio.com)

**Ahora bien, si el aspecto de las mayorías no funciona, ¿cómo exigirle cuentas a los que hacen leyes, autorizan presupuestos, cambian partidas, citan funcionarios al mismo tiempo se evalúan, califican, y pagan a sí mismos?**

